Por 15 reales pagados al arriero que llevó a la ciudad el cajón de las ropas de las tres imágenes, para hacer de ellas el Palio y Casullas.

Por 450 reales, que, según recibo, pagó a don José Luján Pérez, por la hechura de dicha Imagen.

Por 400 reales que, según recibo, pagó por pintar la referida Imagen.

Por 20 reales la conducción de dicha Imagen de la ciudad a Gáldar.

Por 2,5 reales el tornillo para la peana.

Por 13 reales y 16 maravedís pagados al que condujo a la Ciudad el cajón para retornar dicha Imagen.

Por 5 reales pagados al carpintero que compuso el cajón a la salida de la Virgen para Gáldar» [Cuentas].

¿Para qué llevaron a Las Palmas la primera Imagen del Rosario?

¿Para que sirviera de modelo al escultor Luján Pérez para su nueva Imagen?

¿Para que sólo hiciera nuevo el cuerpo respetando su cabeza?

¿Para dejarla en alguna Ermita de Las Palmas?

Los documentos existentes no dan derecho a dar respuesta a ninguna de las preguntas formuladas. A nuestro modo de ver, Luján hizo también la cabeza de la Virgen del Rosario. Los documentos no hacen distinción alguna y hablan sólo de la nueva Imagen del Rosario.

El 19 de diciembre de 1821 se describe así esta Imagen y su altar, estando todavía en la Iglesia Vieja:

«En el cuerpo de la Iglesia, enfrente del de Animas, está el altar de Nuestra Señora del Rosario con su Imagen de talla y el Niño de lo mismo, que también lo visten; tiene su corona y media luna de plata, y el Niño una diademita de lo mismo, dos rosarios, uno pequeño encasquillado del uso diario, y otro grande, todo de oro con tres medallas, que conserva en su poder el mayordomo de la Cofradía de la Virgen el presbítero don Ramón de Medina. La rosa de piedras falsas y dos anillos, de que hace mención el antiguo inventario, se vendieron para hacer la Imagen de talla». [Inventarios].

El 3 de noviembre de 1830 se habla del retablo nuevo sin pintar, regalo del Sochantre de la Iglesia el presbítero don Antonio Yánez; se habla de unos zapatitos de plata del Niño que guardaba la camarera doña Micaela Reina; se habla de la desaparición del rosario de oro en 1825, que se encontró en Barranco Hondo en la casa de don Francisco Ramos:

«Nuestra Señora del Rosario en su retablo sin pintar, que le ha costeado el presbítero don Antonio Yánez Ortega, Sochantre de esta Iglesia; tiene su